



Así lo entendió la UNESCO cuando en 1993 declaraba al monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe como Patrimonio de la Humanidad.

Como es habitual en los centros históricos de la fe medieval, los orígenes conocidos de la devoción a la Virgen de Guadalupe se funden con piadosas imágenes que pretenden aumentar la autoridad de la misma imagen mariana con una máxima antigüedad.

Si su razón de ser tiene un sentido estrictamente religioso, a lo largo de la historia ha sido de referencias extraordinarias que convirtieron a este centro espiritual de Extremadura en el más concurrido centro de peregrinación del antiguo Reino de Castilla, al tiempo que un foco artístico, científico y cultural de primer orden.



El Monasterio de Guadalupe es uno de los paradigmas del patrimonio histórico extremeño en el que, a su excepcional valor artístico, se une una muy importante significación histórica y simbólica, esta última como nexo cultural en el sentido de convivencia del hecho cristiano con elementos culturales islámicos, dando lugar a un importante conjunto monumental.

En 1389 fue entregado el santuario real a la Orden de los Jerónimos, vinculada a la monarquía, permaneciendo bajo su gobierno hasta la exaustión del siglo XIX. Los Jerónimos aumentaron la importancia del monasterio, que fue objeto de favor regio y de la población, consiguiendo no solo su devoción en lugares diversos de la península, sino también de diferentes poblaciones americanas.

El edificio se enriqueció con nuevas estancias, como el claustro mudéjar y varias capillas. Al mismo tiempo la condición real del templo mueve a añadir en época de los Reyes Católicos una zona de palacio para su residencia, hoy desaparecida. También alcanzó entonces una gran importancia asistencial, estando dotado de enfermería y hospitales, como el situado a principios del siglo XVI en torno al claustro gótico.

Fue declarado desde entonces como Real Patronato y encomendado a un priorato secular, sucediéndose desde 1340 1389 cuatro priores, a cuya época corresponde fundamentalmente la iglesia.

Cuentera la tradición que a finales del siglo XIII, o a principios del XIV, un pastor de Cáceres, Gil Cordero, encontró junto al río Guadalupe una imagen de la Virgen María, que años antes unos religiosos cristianos habían escondido en estas sierras durante la invasión musulmana de Guadalupe, erigiéndose una pequeña ermita que fue creciendo en devoción por la fama de sus numerosos milagros. El primer gran impulsor de Guadalupe fue el rey Alfonso XI, quien visitó la zona en visperas de celebrarse la batalla del Salado. A su vuelta ordenó la construcción de varios edificios y decretó varios beneficios jurisdiccionales a raíz de la victoria en aquella batalla, cuyo final fue intercedido por el monarca a la Virgen de Guadalupe.

Real Monasterio de Guadalupe

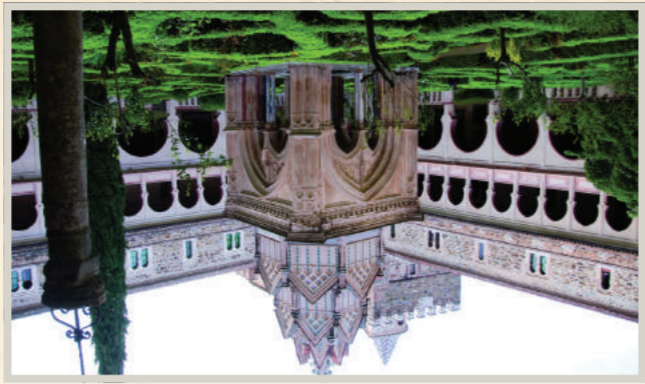
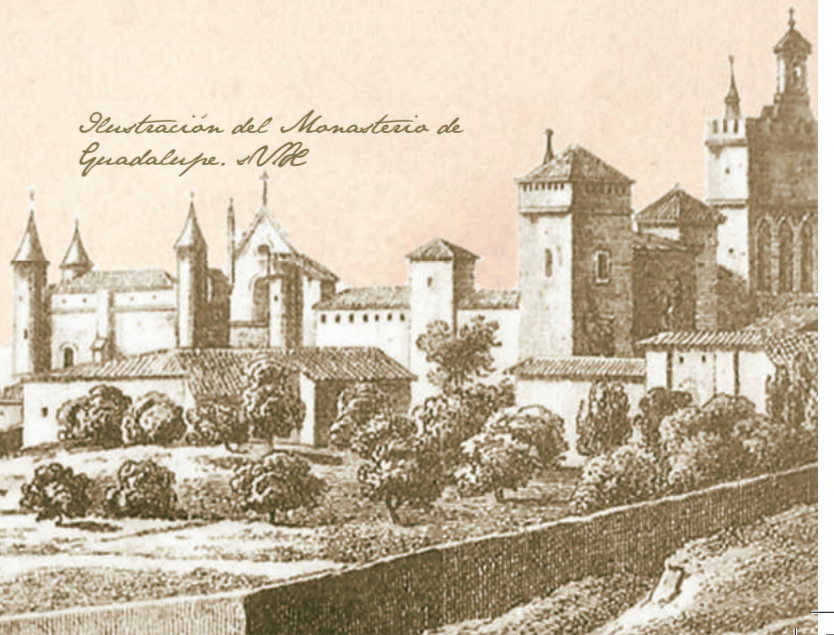
Historia

El Camino de Monfragüe

Nuestro Camino toma el nombre de uno de los espacios naturales más representativos de la geografía nacional y emblema de la conservación en Extremadura: el Parque Nacional de Monfragüe (monte fragoso). Los valores naturales de nuestro recorrido se complementan con un extenso patrimonio histórico, artístico y cultural, salpicado por cada uno de los trece municipios que atravesaremos. Una historia que queda reflejada en sus numerosos monumentos y vestigios: pinturas rupestres en Monfragüe, castillos y conventos en Belvís de Monroy, palacios históricos como el de las Cabezas de Casatejada, iglesias como la de San Blas en Toril (reconvertida en Centro de Interpretación de la Biosfera) o conjuntos históricos y artísticos de gran relevancia como la ciudad medieval de Plasencia. Fundada por el rey castellano Alfonso VIII en 1186, tras la reconquista de los territorios ocupados por los musulmanes. Apenas dos años después, el Papa Clemente III crea el obispado de Plasencia, que posteriormente en el siglo XIV entrará en confrontación con el arzobispo de Toledo, en la que ambos defendían que la iglesia de Santa María de Guadalupe debía situarse dentro de su diócesis. El conflicto se resolvió a favor del arciprestazgo de Toledo, cuya diócesis se haría cargo del santuario.

En el siglo XIV era ya Guadalupe un centro de atención de inmigrantes, peregrinos y comerciantes, con residencia en el poblado que, poco a poco, crecía junto al santuario. Poco después de la muerte del gran valedor del monasterio, Alfonso XI, el mitrado placentino don Sancho aprovechará la situación para intentar incluir directamente bajo su jurisdicción a la reciente fundación religiosa. Se presentó en Guadalupe con la intención

Ilustración del Monasterio de Guadalupe. NBE



Una nueva etapa constructiva se produce durante el siglo XVII con la edificación de la sacristía y el camarín de la nueva iglesia, añadida en la zona oriental del conjunto monástico. Al mismo tiempo proseguía el embellecimiento de las estancias con nuevas aportaciones de los mejores artistas de cada época.

La entidad del monasterio determinó un enriquecimiento artístico notable ya en las épocas gótica y renacentista, que continuaban en el barroco. Aparte de los artistas que vinieron de fuera a trabajar, hay que destacar la creación de talleres de trabajo dentro del mismo monasterio, sobre todo para obras de platería, de bordados y de miniaturas, labores que tuvieron en Guadalupe uno de los centros artísticos y culturales más notables de España.

La plentitud del Monasterio de Guadalupe coincide con el reinado de Isabel de Castilla. Entonces la familia real, que no tenía una sede estable para su corte, visitaba con bastante frecuencia Guadalupe y estaba pendiente del engrandecimiento de su fábrica y de la buena marcha de las actividades de los frailes de su comunidad.

La imagen de Santa María de Guadalupe ostenta el título de "Reina de las Españas" otorgado por Alfonso XIII en 1928 y Patrona de Extremadura en 1907.

Andaba el pastor varios días buscando una vaca extraviada hasta dar con ella y hallarla muerta. Al tratar de aprovechar la piel y hacerle en el pecho la señal de la cruz el animal se levantó y en ese momento se le apareció la Virgen que le habló, recomendándole la tarea de excavar en aquel mismo lugar para encontrar su imagen y posteriormente edificar una ermita que a la postre se convertiría en Monasterio y Santuario.

Andaba el pastor llamado Gil Cordero, por un pastor llamado Gil Cordero. de la falda sur de la sierra de Almaritra, donde fue hallada Sevilla se la llevaron consigo y algunas reliquias de santos, escondiéndolos en los márgenes del río Guadalupe, cerca de 714 huyendo de esta invasión unos clérigos que huían de San Leandro, en cuya iglesia principal comenzó a venerarse el Papa se la regaló al arzobispo de la ciudad hispalense, Roma. La imagen se trasladó desde Roma a Sevilla, pues imagen y el primer artífice de la expansión de la misma en Magno. Se comente este papa en el principal devoto de la elegido papa en el año 590 con el nombre de Gregorio Desde allí el cardenal Gregorio la llevó a Roma (582), siendo Acaya (Asia Menor) hasta Constantinopla en el siglo IV. enterada junto a él y trasladada junto a sus restos desde Cuenca la leyenda que muere San Lucas, la imagen fue

¿Cuanta la leyenda...

Información Turística

Oficina de Turismo Guadalupe
Plaza Santa María de Guadalupe
10140 · Guadalupe
Tel: 927 154 128
ayuntamientodeguadalupe@hotmail.com

Oficina Municipal de Turismo Plasencia
Santa Clara, 2
10600 · Plasencia
Tel: 927 423 843
Fax: 927 425 594
oficina.turismo@aytoplasencia.es

Centro de Visitantes del Parque Nacional de Monfragüe
10695 · Villarreal de San Carlos
Tel: 927 199 134
Fax: 927 198 212

Aproderivi
Calle Zorilla, 1
10136 Cañamero · Cáceres
Tel: 927 369 429
Fax: 927 369 196
www.aproderivi.com.es

www.caminosaguadalupe.com
www.itinere1337.com

Caminos a Guadalupe

ITINERE 1337
Caminos a Guadalupe



Caminos a Guadalupe
Camino de Monfragüe

Plasencia

Malpartida de Plasencia

Villarreal de San Carlos

Toril

Casatejada

Saucedilla

Belvís de Monroy

Mesas de Ibor

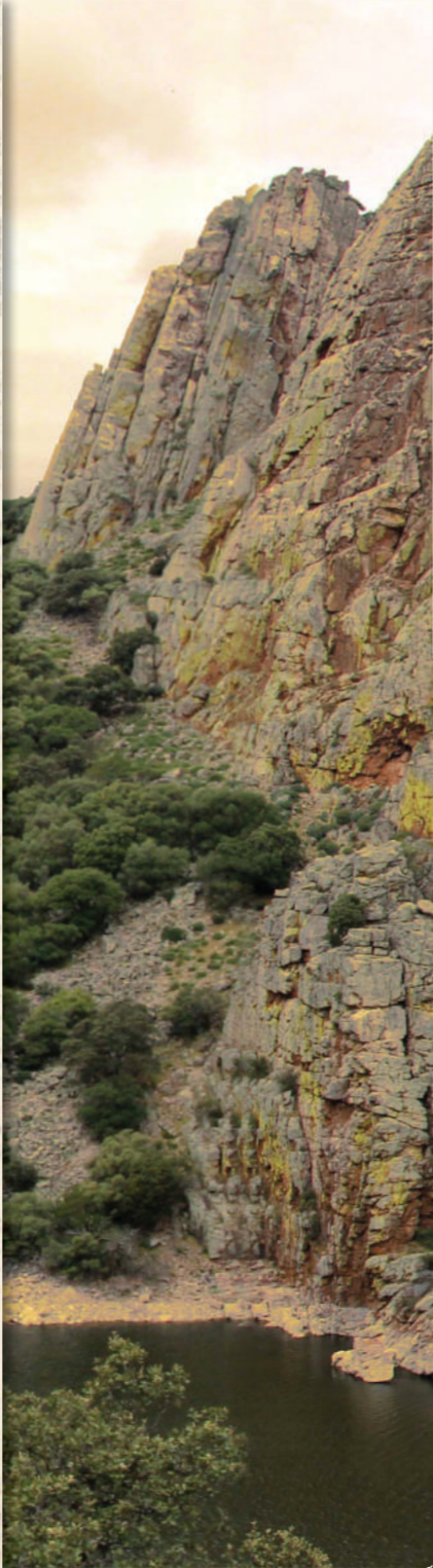
Fresnedoso de Ibor

Robledollano

Roturas

Navezuelas

Guadalupe



El Camino

El inicio de nuestro camino mariano se encuentra en Plasencia conocida como la Perla del Valle, constituye un destino turístico de primer orden, dado el carácter monumental e histórico de la ciudad. Siguiendo nuestra vía de peregrinación y haciendo camino en un marco natural de gran belleza nos encontraremos con Malpartida de Plasencia, poblado pastoril al amparo de las vías pecuarias que discurren por el término, como la Cañada Real Trujillana. Y no nos detenemos, una vez introducidos en el extraordinario entorno de Monfragüe, hasta hallar la población de Villarreal de San Carlos, pequeña aldea incrustada entre los montes de Monfragüe y único núcleo urbano existente dentro de los límites del Parque Nacional (en él se encuentran las instalaciones de dirección y gestión del mismo, así como los servicios de atención al visitante). El origen de la fundación de la aldea de Villarreal de San Carlos se debió



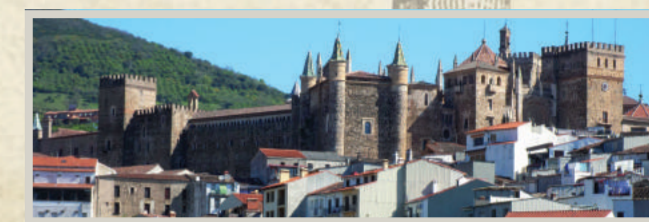
a la política de repoblación que el rey Carlos III impulsó, a mediados del siglo XVIII, para crear nuevas colonias en las desiertas faldas de Sierra Morena y otros lugares de escasa o nula población y evitar el aluvión de asaltos que se producían en la zona. Sin embargo, su fundación no se debió estrictamente a motivos coloniales, sino también a la necesidad de establecer un lugar de acogida

para los numerosos viandantes que utilizaban la ruta de comunicación entre Plasencia y Trujillo y los peregrinos que se dirigían a Guadalupe.

Pero continuando por nuestro camino hacia el este, hasta tierras cercanas al embalse de Valdecañas (construido en la década de los sesenta del siglo XX), nos encontramos con Belvís de Monroy, para continuar por Valdecañas de Tajo, que antiguamente era atravesada por tres vías pecuarias usadas por la Mesta, dos de las cuales se dirigían a Guadalupe y la tercera a la comarca de los Ibores. A partir de aquí nos adentramos en una zona rodeada de brezos, jaras y romero, antes de adentrarnos en territorio del Geoparque Villuercas Ibores Jara a través de Mesas de Ibor, en un terreno más accidentado y dominado por las formaciones cuarcíticas y las rañas propias del período apalachense. Atravesaremos para ello entidades locales

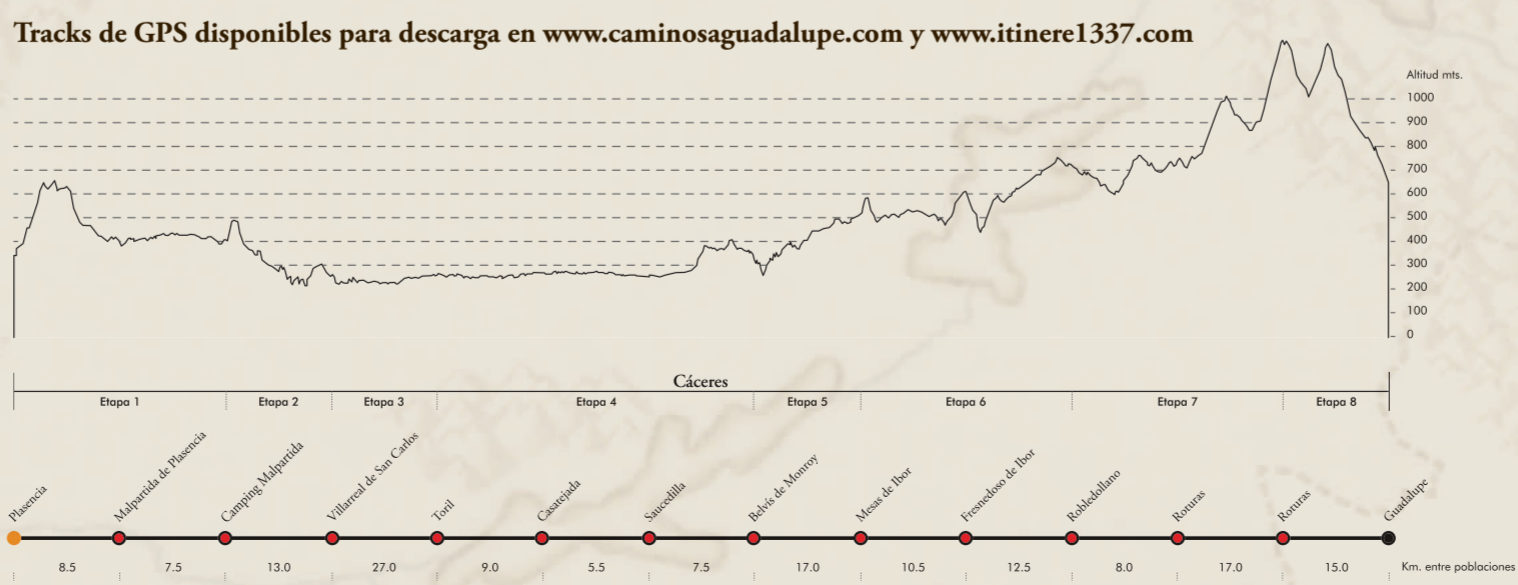
e históricas de gran arraigo asociadas a nuestro camino, como Fresnedoso de Ibor, Robledollano, Roturas y Navezuelas, puerta de acceso natural a Guadalupe a través del antiguo camino de herradura hoy conocido como de Alfonso Onceno.

Un viaje a la diversidad natural de uno de los ecosistemas mediterráneos más importantes de la península, el Parque Nacional de Monfragüe, y una vía de peregrinación ligada a múltiples hechos a lo largo de la historia.



Camino a Guadalupe

Pueblo Borques
 Punto de partida Lago / Embalse



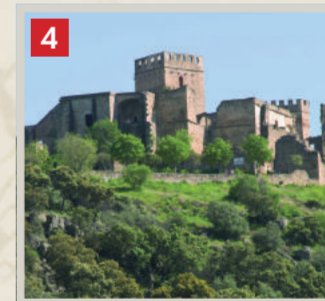
Catedral Nueva
Comenzada en el año 1498 y continuada a lo largo del siglo XVI dentro del estilo gótico-renacentista, con fachada plateresca. Participan en su construcción, de forma más o menos directa, los principales arquitectos del citado siglo.



Centro de Interpretación de la Naturaleza
El Centro nos ofrece la oportunidad de contemplar, sentir y descubrir Monfragüe de un modo original y sugerente, a través de un recorrido por tres salas diferentes.



Ermita de la Soledad
Edificio religioso construido en el siglo XV dedicada a Nuestra Señora de la Soledad, que alberga la imagen de la virgen, obra también del siglo XVI.



Castillo de Belvís
La historia del castillo se remonta al siglo XIII cuando en tiempos de Sancho IV, este dona el "cortijo de Belvís" a Hernán Pérez del Bote con el mandato de repoblar estas tierras que habían quedado huérfanas tras la Reconquista y de crear en ellas "Casa Fuerte".



Iglesia de San Blas
Este edificio nos va a llamar la atención desde el primer vistazo, te sorprende su torre de hierro. Varias planchas soldadas forman un moderno campanario que con el tiempo y la oxidación han cogido colores y tonalidades de gran belleza.



Roturas
Ubicada en las proximidades del río Almonte, en pleno corazón de la Sierra de las Villuercas. Sobresale su conjunto de casas tradicionales de pizarra y adobe la robusta iglesia de San Bernardino, de altos muros de mampostería y vistosa torre rectangular.



Ermita del Humilladero
La ermita del Humilladero, cuyo verdadero nombre es de la Santa Cruz, fue comenzada a finales del siglo XV para que los peregrinos pudieran orar al ver el santuario de Guadalupe. Miguel de Cervantes trajo aquí sus cadenas de cautiverio en Argel, para ofrenda de la virgen de Guadalupe.